

GFS-133-D

Estampas de la Epifanía del Señor  
(mecanografiado)

ESTAMPAS DE LA

EPIFANIA DEL SEÑOR

Inspiradas en varios AUTOS DE REYES MAGOS.

-----



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

ESTAMPAS DE LA EPIFANIA DEL SEÑOR

Inspiradas en: el AUTO DE LOS PASTORES de Gil Vicente, el primitivo AUTO DE LOS REYES MAGOS, de autor anónimo, y el AUTO DE LA HUIDA A EGIPTO, formado con textos de los Santos Evangelios.

Elazadas, completas y arregladas por . . . . .

. . . . .

\*\*\*\*\*



ESTAMPAS DE LA EPIFANIA DEL SEÑOR

Formadas por: el AUTO DE LOS PASTORES de Gil Vicente; el primitivo AUTO DE LOS REYES MAGOS, de autor anónimo, y el AUTO DE LA HUIDA A EGIPTO, inspirado en textos de los Santos Evangelios.

Enlazadas, completadas y modernizadas en sus diálogos por . . . . .

. . . . .

=====

**NARRADOR.**— Nos hallamos todavía en días de evocación navideña. Pasaron las fiestas que conmemoran el Nacimiento del Niño Jesús y llegamos a otras horas de intensa emoción cristiana....

El Niño recién nacido está en Belén, en brazos de su Madre, y por toda la comarca se ha esparcido la buena nueva de la llegada del Redentor. Cunde la gran noticia por los aldeanos y los pastores, atraviesa los montes y conmueve los apriscos. Los Cielos se han iluminado con súbitos resplandores, el brillo de las estrellas es desusado y se percibe el rumor de revuelos que deben de ser de Angeles.

Todo aquel inimitable momento que sucede a la Navidad del Señor es recogido por un poeta portugués que, en el siglo XVI, escribe en su idioma y en castellano. Gil Vicente traza entonces un cuadro pastoril en el que intervienen dos rústicos, un Ermitaño y un Caballero. Este y aquellos buscan la senda que los conduzca al Divino Niño para adorarle. Y en la arcaica forma de nuestro Teatro primitivo se desarrolla y cobra vida este primer AUTO DE LA EPIFANIA.

(MÚSICA DE FONDO A BASE DE FABLES, ZANFONAS Y PANDEROS SIN CASABELES)

**NARRADOR.**— Gregorio es un joven pastor, que se halla plantado en una encrucijada de caminos de un campo en cuyo fondo se eleva una breve meseta. No está contento el rústico; más bien parece desorientado y confuso.

GREGORIO.- ¡Año, año, soncas há!;  
que me dá  
la fortuna trasquilón:  
he dejado mi zurrón,  
mi rabel y mi eslabón...  
¡y no sé lo que hago acá!  
Plegue a Dios, ¿quién me dirá  
dónde está  
este Niño que es nacido?  
Que ando, cual bebo, perdido  
sin sentido,  
ya trece días habrá.  
No sé dónde fué el ganado  
que antes iba a mi cuidado;  
los perros ladran, perdidos,  
los corderos dan gemidos  
muy sentidos  
y buscan ir a mi lado.  
Y yo ni hato he dejado,  
desmedrado, por hallar este Niñito,  
que dicen que es muy bonito;  
y me affito  
por no haberle aún topado.  
¿Es que quedé sin sentido?  
¿Es que he dejado en olvido  
a mis nobles animales,  
que estarán, por mi descuido,  
saltando por romedales  
y encinales?

¡Soy! Que ni gota he dormido  
de aterido,  
en este campo, ¡vencido  
por las lluvias invernales!  
Y de todo lo sufrido ~~WWW~~  
no me importaría nada  
si topase la posada  
dónde está, recién nacido,  
este Niño esclaresido.

= =

NARRADOR.- Valerio, otro pastor, más viejo que Gregorio, aparece por uno  
de los caminos con su zurrón y su cayada. Se sorprende mucho al en-  
contrar a Gregorio.

= =

VALERIO.- ¡De dónde eres, pecador?

¡Dí! ¡Pastor?

GREGORIO.- Pastor, y bien desdichado;

que vengo descarriado

y hambreado

por ver nuestro Redentor.

Dijo el Ángel del Señor:

-“Oye un consejo, pastor:

vé y deja tus ovejitas”.

Yo dejélas, muy marchitas,

y no he sido sabido

de dónde nació el Salvador.

Treces días son pasados,

bien contados,

de que ando perdido el tino

sin hallar ningún camino;  
y piense que no soy digno  
de lo ver, por mis pecados.

VALERIO.- No digas tal desatino:

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

ora tienes bien librados  
tus cuidados:  
este Padre San Alberto,  
Ermitaño del desierto,  
sabrá cierto  
por qué sendas ha venido  
de ver al recién nacido.  
Porque siempre los letrados  
son guía de los errados.

= =

NARRADOR.- Efectivamente, envuelto en teso sayal, ha surgido un anciano Ermitaño por una de las veredas altas.. A él se dirige Gregorio.

= =

GREGORIO.- ¡Ah, Claire! ¡Dios os mandó!  
¿Sabéis acaso de vais,  
o por desventura andáis  
a desuso como yo?  
El Niño que nos crió,  
¿de nació?  
¿Qué es la nueva que me dais?  
¡Por Dios, que no lo digais!  
Ved mis congojas; no hagais  
que me muera de corchojes.

ERMITAÑO.- No sientas, pastor, enojos;  
porque muy pronto tus ojos  
verán a Aquel que buscáis.

GREGORIO.- He miedo que me burlais.  
¿Tracis  
VVVVVV al libro breviarie  
o scis flaire conoquiera?  
Si en sí de rezos hubiera,  
bien quisiera,

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

-si sabéis bien de vicario,-  
que digáis un trintenario  
por que Dios no deje ver,  
(sin tener  
el Dimonio por contrario),  
al dulce y Divino Ser  
que ha acabado de nacer.

ERMITAÑO.- ¡Oh, bendito y alabado  
y ensalzado  
sea nuestro Redentor,  
al que un rústico pastor,  
descuidando su ganado,  
dedica su dulce amor!  
¿Y qué haré yo, religioso,  
que camino perezoso,  
después de estar en Belén,  
y no lleve al Sumo Bien  
a todo aquel que, gozoso,  
quiera embobarse también?  
El Hijo de Dios, nacido,

en Belén ha florecido;  
y de vosotros, - pastores,  
vaqueros y labradores, -  
ansía ser conocido,  
adorado y bendecido  
en cantares y loores.

VALERIO.- ¿Podéis llevarnos?

ERMITAÑO.-

Ahora.

Allí está Nuestra Señora;  
y allí también, San José,  
la vaca, que al Niño adora,  
y una amilla tretadora  
que espera yo no sé qué.  
¡Qué paz tan buena en la hora  
que el Señor de los señores  
nació de la Flor de Flores!  
¡Qué descanso y qué placer  
era ver  
el glorioso resplandor  
de aquella Divina Flor  
acabada de nacer!

GREGORIO.- Tales cosas ponderáis

que más parece, a mi ver,  
que os estais chaoorneando.

ERMITAÑO.- ¡Yo, burlas? Estoy hablando

después de adorar contrito  
al Niño que habeis de amar  
si prometéis no pecar.

VALERIO.- Decidas, Padre bendito:

¿es pecado estrafuñar?

Yo, en cuanto suelo, estornudo. (ESTORNUDA)

Y el pecado se complica  
cuando la nariz me pica  
y también por ella suelo.

GREGORIO.- También yo quiero terciar

y atreverme a preguntar,

-si me esperáis un poquito,-  
sobre un pecado fortuito.

Padre: yo enciendo el cabrito  
para hacer beerrar la cabra;  
y luego, a cada palabra,  
remojo con vino añejo  
el gaznate polvosito.

¿Es gran pecado infinito  
o es un pesadillo viejo?

VALERIO.- Otro que pide consejos/

si alguien, por su desventura,  
adrede despierna un grillo  
por no mirallo ni oírlo,  
¿tapar al animalillo  
es pecar contra natura?

GREGORIO.- Otra cosa más oscura

quiero proponer, cuando:

-Decid, Padre, ¿es gran pecado  
andar tras las zagalejas  
y llenarles las orejas  
de consejos

por metelias en cuidado?  
Dejar entrar el ganado  
en el terreno vedado,  
por ir tras cualquiera moza  
de la que esté enamorado,  
-y si con ella retoza  
se sentirá alborozado,-  
¿es pecado venial  
o no es siquiera pecado?  
Que todos en mi "lugar"  
andan transidos de amores,  
y son muchos los pastores  
de redil o de corral  
que gramnan a lo animal,  
pidiendo dulces favores.  
Desidme, flaire: ¿es gran mal  
abandonar las ovejas  
y buscar las zagalejas  
como es cosa natural?

ERMITAÑO.-Este mundo peligroso,  
sin reposo  
nos trae a todos burlados,  
ciegos, mal aconsejados,  
y alejados  
del Reino de Dios, glorioso.  
Por eso es providencial  
la llegada de este Niño  
que se críe en un Portal.  
Quien se viere, en un momento,

atacado por un mal  
de mundano pensamiento,  
contemple con sano amor  
el cuadro del Nacimiento  
del Divino Redentor.

¡Qué portento  
verlo desnudo, acostado,  
de los fríos traspasado,  
y adorado  
de los brutos animales!  
aquel  
En ~~QUE~~ que haya logrado  
ver a ese Niño adorado,  
¡huirán los gustos carnales  
que le presenta el pecado!

GREGORIO.- ¿Pecado es ser namorado?

VALERIO.- ¿Creó el Señor, por ventura,  
la femenina hermosura  
para nunca ser amada?  
¿Hizo tan linda criatura  
para nada?

GREGORIO.- ¿Decís que amar es locura?

Mirad la Santa Escritura,  
y en buena y feliz cordura,  
veréis que antes, como ahora,  
es la mujer envoltura  
que a todos nos enamora.  
Si Dios de ello se pesara,  
no criara  
zagalas tan relucientes.  
Fuera prietas y sin dientes,

y con frentes  
más angostas que la cara;  
los ojos les achicara  
como si fueran de hurones;  
nunca nuestros corazones  
con pasiones ~~NEWWWWWW~~  
hacia ellas rellenara;  
y siempre las apartara  
de muchas inclinaciones.  
Y, en cambio, ¿qué quiso hacer?  
Pues emplear su poder  
en crear a la mujer  
con tan graciosas hechuras,  
que el hombre sin ataduras  
las tiene que obedecer.  
¿No son de nuestra castilla?  
Pues no ha de ser  
maravilla  
que nos guste una mujer.

= =

NARRADOR.- Desde lo alto del camino, un CABALLERO, muy de lujo vestido,  
interrumpe el diálogo del fraile y los pastores.

= =

CABALLERO.- ¡Mantenga Dios los señores!

ERMITAÑO.- ¡Dios le acorja con loores!

VALERIO.- Que Dios le traiga, señor.

GREGORIO.- Vengais muy enhorabuena.

Y VUÉLVETE tú, abajo la melena  
con la cabeza, pastor.

NARRADOR.- Gregorio ha dado a Valerio un empujón, obligándole a inclinarse respetuoso ante el Caballero.

==

CABALLERO.- Decidme, amigos pastores:

¿acaso sois sabidores  
de si ~~se~~ irá por aquí bien  
para el lugar de Belén?

GREGORIO.- Yo también voy donde vais,  
y ando así como andáis.

VALERIO.- Y nosotros, infelices,  
¿qué sabemos más que ~~ya~~ vos?  
¿Tenemos al Niño Dios  
delante de las narices?

CABALLERO.- ¡Mira bien, pastor, qué dices!

ERMITAÑO.- ¡Calla! Que tu villanía  
parece descortesía.

¡Señor!... ¿De dónde venís?

CABALLERO.- De Arabia.

ERMITAÑO.- ¡Belle país!

GREGORIO.- ¿Arabio sois?

CABALLERO.- ~~wwwwww~~ Yo venía  
en la noble compañía  
de una regia cabalgata,  
que seguía  
la luz de encendida plata  
de una temblorosa estrella.  
Yo me perdí en ~~B~~ mala hora,  
y ellos van en pos de ella,  
sin perdella,

mientras que yo, con el día,

dañes alcance quería!

ERMITAÑO.-¿Y adónde van, si sabéis?

CABALLERO.-Van en caballos tres "Reys"

a adorar con gran contento

y muy grande acatamiento

al Señor de ~~WUW~~ todas "greis",

que nació de Virgen pura

en Belén, como sabéis.

Y es la estrella que fulgura

la señal que se esperaba

anunciando la ventura

del nacimiento que veis.

GREGORIO.-Decidnos, ¿qué estrella era?

VALERIO.- ¡Quién la viera!

CABALLERO.-Es muy reluciente estrella,

y hay un niño en medio de ella,

refulgente en gran manera.

GREGORIO.-¿Dónde se vio tal señal?

CABALLERO.-En la cumbre montañera

de un vecino robledal.

ERMITAÑO.-¿Y qué lleva la Embajada

de los tres "Reys"?

CABALLERO.- ¡Casi nada!

De oro llevan gran presente:

incienso, mirra aromada,

que ofrendar humildemente,

y otros tesoros que yo, ~~WUWUWUWUWUWUWUWUWUWU~~

de mis haciendas, les di.

GREGORIO. ¡Valerio!... ¿Escuchaste?

VALERIO.- 01.

¡Escalofrío me dio!

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

GREGORIO.-Pues pídale al Caballero  
el perdón que se merece.

CABALLERO.-No entiendo.

VALERIO.- Que me parece  
natural y verdadero  
que yo, pobre pecador,  
villano, necio y bestial,  
diga que, como animal,  
no pensé que fíades tal;  
de que tengo gran dolor.

CABALLERO.-Yo te perdono, pastor;  
que el Señor  
sólo por culpa mortal  
dá castigo al pecador.

GREGORIO.-¡Ya está aquí la cabalgata!

VALERIO.- ¡Los "Reys"! ¡Qué guapos que van!  
¡Qué hermosísima reata!

GREGORIO.- ¡Habla más propio, patán!

- -

NARRADOR.- Efectivamente, por lo alto del monte han aparecido los Reyes  
Magos y su servidumbre.

- -

CABALLERO.-Los Reyes Magos de Oriente  
nos lleven por su camino  
hasta el portal atrayente

en donde el Niño Divino  
nos espera sonriente.

VALERIO.- ¡Gregorio! ¡Vamos allí!

GREGORIO.- Valerio, ¡no vamos mal!

Padre: ahora sí que sí  
vamos a ver el Portal!

= =

NARRADOR.- Y entre el resplandor de las antorchas y los graves sonos de  
los cánticos, el CABALLERO y los PASTORES se unen a la gran  
comitiva de los Reyes Magos.

=====

NARRADOR.— (A CONTINUACIÓN DE SU INTERVENCIÓN ANTERIOR)

Otro poeta, nacido en España, más moderno que el portugués JW Gil Vicente, y más moderno, recoge otra escena de pastores de Judea, que precede a la adoración de los Magos de Oriente. Estos pastores,— como luego los Reyes,— han sido más afortunados que los rústicos anteriores, porque, hallándose reunidos en el hato,, se han visto sorprendidos, de repente, con la aparición de un Angel de los Cielos. Y hablan los pastores.

PASTOR 1º. (ASUSTADO) ¿No ves, Pascual?

PASTOR 2º.— ¡Si que veo!

¡No mires!

PASTOR 3º.— Si yo no miro.

UN  
pero un resplandor me ciega.

PASTOR 2º.— Cerremos los ojos, Kingo.

EL ANGEL. (EN LO ALTO DE UN GERRO)

No temáis, buenos pastores.  
No os traigo ningún castigo,  
sino una nueva que a todos  
ha de dar gozo vivísimo.  
En la ciudad de David,  
en Belén ha florecido  
el Salvador y Mesías  
que el mundo esperaba: el Cristo  
y Señor Nuestro, que tiembla,  
como un pájaro, de frío.  
A todos de ahora os sirva  
saber que hallareis al Niño  
reclinado en un pesebre

y envuelto en pañales miserables.

PASTOR 1º.-

¡Gloria a Dios!

PASTOR 2º.-

¡Gloria al Señor!

PASTOR 1º.-

¡Por los siglos de los siglos!

CORO DE SERAFINES. (HABLADO. EN TORNO AL ANGEL)

¡Gloria a Dios en lo alto  
de los Cielos, y paz  
en la tierra a los hombres  
de buena voluntad!

(LA MILICIA CELESTIAL SE RETIRA VOLANDO)

PASTOR 1º.-

Yo voy a Belén, Pascual.

PASTOR 2º.-

Todos haremos lo mismo:

a adorar al Niño Dios,

a contemplar el prodigio

que acaba de suceder,

-que el mismo Dios nos lo ha dicho,-

y a llevarle cada uno,

ya que nació sin auxilios

terrenales, el regalo

que le dé nuestro cariño.

PASTOR 1º.-

Yo, estas orejas de miel.

PASTOR 2º.-

Yo, ese pan.

PASTOR 3º.-

Yo, un cabritillo.

PASTOR 1º.- (A UN VIEJO PASTOR, QUE LES ESCUCHA EMBORADO)

Y tú, ¿qué le llevarás?

VIEJO PASTOR.-

Yo el alma le diera, Mingó;

que, para honrar al Señor

en la imagen de su Hijo,

poco es la vida de un viejo

que casi perdió el respiro.

Peró yo no puedo darle  
como vosotros, ni chivo,  
ni miel, ni hogaza; que ~~entonces~~ entonces  
alardeara de río.

¡Yo le daré lo que tengo!  
E iré Belén, en dos brinco,  
con el alma entemecida...  
y con dos cantos del río.

PASTOR 1º.(RIENDO) ¿Y vas a llevarle piedras?

PASTOR 2º.- (RIENDO TAMBIÉN) ¡Con la edad perdiste el juicio!

VIEJO PASTOR.-  
¿Y quién vos dice a vosotros  
que son mi ofrenda los guijos?  
Lo que yo voy a ofrecerle  
es... ¡mi esfuerzo del camino!,  
llevando a la espalda el peso  
y, en mi interior, el designio.

PASTOR 1º.- ¿Y esó vá a apreciarió nadie?

PASTOR 2º.- ¿Y esó vá a entenderió el Niño?

VIEJO PASTOR.- Dios lo entenderá de sobra.

Con que, por mí... ¡Ya estoy listo!

(RISAS DE TOS LOS PASTORES, SOBRE LAS CUALES SE ELEVA LA  
VOZ DEL NARRADOR)

NARRADOR.-

Y, bajo la caicía sossegada  
de un sol de madrugada,  
que arranca de la nieve  
miles de irisaciones y reflejos,  
el grupó pastoril, lento, se mueve  
camino de Belén. Allí, a lo lejos,  
quedan sólo rebañes y mastines;  
peró nunca estarán mejor guardados

porque velan por ellos serafines  
con formas aparentes de soldados.

(TROMPETAS ANGÉLICAS SUERAYAN ESTA ESTROFA)

Caminan y caminan los pastores  
por valles y cañadas y collados.

¡Qué emoción en sus pechos! ¡Qué ansiedad!  
¡Ván a ver al Señor de los Señores!

Caminan... ¿Hasta cuándo? Hasta el instante  
en que miran, delante  
de su <sup>grup<sup>o</sup></sup> ~~grupo~~ anhelante,  
una breve, humildísima, ciudad.

Una ciudad que ayer fue sólo aldea  
y hoy dá a los vientos sus alegres trinos,  
poblada por fervientes peregrinos  
que los montes y valles de Judea  
convirtieron en sendas y caminos.

Músicas, cantos, bailes... No se crea  
que el pueblo que ama a Dios no es bailar, y  
hoy expresa bailando su contento  
porque está celebrando el nacimiento  
del Hijo del Creador.

(PRIMERA MÚSICA ALEGRE DE VILLANCICOS, COMO FONDO)

Ante el Establo, endonde el Niño llora,  
-y endonde ya ha ofrendado  
su lágrima primera, redentora,-  
bulle un conglomerado  
de fervorosas gentes: pobres, ricos,  
jóvenes, viejos, ignorantes, sabios...  
Y en todos,- pies y labios,-  
se abre la rosa de los villancicos.

(PURDE SONAR AQUÍ ALGÚN VILLANCICO, PERO SERÁ PREFERIBLE  
APLAZARLOS PARA EL MOMENTO EN QUE LLEGAN AL PORTAL DE BE-  
LEN LOS REYES MAGOS).

¡Ya está nuestro pastor, reverente,  
ante el portal. Dobladas las rodillas  
e inclinadas las frentes,  
ofrecen al Rey Niño su homenaje  
con palabras sencillas

de NENEYU incipiente lenguaje:

"Las crecidas de miel", "El blanco pan"

"El cabritillo", el trigo, la cebada...

El pastor viejo eleva su mirada

y abre el zurrón, donde sin duda están

los guijarros del río

que él ofrecía al Señor; mas, ¡oh, portentoso!

¡el zurrón del pastor está vacío!

Y en sus manos, en cambio, que él aparta  
de sí con desvarío,

- ¡porque le acosta varias!,-

se ha enroscado una Marta

de hermosísimas perlas.

La Virgen ríe. Y en sus manos toma

el preciado tesoro.

"¡prodigio!", claman voces mil a coro.

El sol, ya puesto, nuevamente asoma

para gozar del inefable encanto,

y a la escena poner el regio manto

de sus destellos de oro.

Y sobre el pastor viejo que, de hinojos,

se absorbe en oración,- nubes los ojos,

porque el alma la abrió de par en par,-  
vuelve la voz del Angel a sonar:

(FONDO DE AFRAS ANGÉLICAS)

VOZ DEL ANGEL.- Porque ha dado a raudales sus caudales de F6;  
porque ha dado su esfuerz6, de intachable valor;  
iporque ha dado el ejemplo!, quiz6 el Niño Jesús  
su milagr6 primer6 para el viejo pastor.

== == == (SUBRAYADO MUSICAL)

NARRADOR.- Inefable es el encanto de los cuadros pastoriles  
que, con músicas ingenuas y regalos infantiles,  
anticipan otros dones de grandeza y majestad.  
Son los dones de ese Mag6s de paises orientales,  
que, trayendo sus tes6ros en extraños animales,  
ipronto harán ante el Dios-Niño sus ofrendas de humildad!

(SIGUE EL RECITADO DEL NARRADOR EN LA PÁGINA 15)



~~en sueños, tuvo una providencial aparición: un Ángel del Señor le despertó y le dijo:~~

VOZ DEL ÁNGEL.

Levántate, José.

Toma a la Madre.

Toma con ella al Hijo.

Y con los dos,

por sendas apartadas,

huye a tierras de Egipto.

Espera allí; trabaja y no regreses

hasta tener mi aviso.

¡Haye esta misma noche!

Herodes busca al Niño

y has de salvarlo tú,

¡si han de cumplirse

YWE los divinos designios!

==

(LA ANTERIOR INVOCACION DEL ÁNGEL HA DE LLEVAR COMO FONDO  
UNA MÚSICA DULCÍSIMA)

NARRADOR.-- José precipitadamente despertó a María, y ambos decidieron partir sin tardar. Oigamos los textos sagrados. "José puso en el cinto el oro de los Magos y se fué a desatar al amillo. María juntó y empaquetó las ropas, más atenta a las de su Hijo que a las suyas propias, y preparó algunas provisiones para el camino. Después acondicionó al Niño lo mejor que pudo, envolviéndolo en su velo y todos abandonaron Belén a ocultas. Corrían más que caminaban, y se metieron por la campiña tomando los senderos menos frecuentados. ¡Caminaban hacia el destierro! Mientras que caminaban, en los ratos de mayor sosiego, hablaban los esposos en voz baja:

==

JOSE.-

Dulce María,  
lleva a tu Niño;  
llévale en brazos,  
dale el abrigo  
de tu regazo,  
de tu cariño.  
Que, sobre todo,  
no tenga frío;  
porque estos vientos  
son asesinos,  
como los hombres  
de los que huímos.

MARIA.-

José, no sufras:  
vá bien el Niño.  
Y el trote corto  
del borriquillo  
le vá acunando  
por los caminos,  
y el Niño ríe  
medio dormido.

JOSE.-

Cuando amanezca  
se habrán cumplido  
dos o tres horas  
de este peligro,  
y buscaremos  
un escondrijo.  
Luego, la Noche  
nos dará asilo,

y volveremos  
a los caminos.

MARIA.-

¿Quién puede, esposo,  
ser enemigo,  
-ser el contrario,-  
de este Hijo mío?

JOSE.-

Dulce María,  
reza conmigo,  
dame las fuerzas  
que necesito; y  
y, si llegamos  
con bien a Egipto,  
seamos buenos  
agradecidos.

MARIA.- (REPITIENDO COMO UN ECO)

Seamos buenos  
agradecidos.

(EL BORRIQUILLO CAMINA AHORA A PASO LENTO)

JOSE.-

Dulce María...

MARIA.-

José bendito...

JOSE.-

¡Déjame verlo!

MARIA.-

Vé bien el Niño...

(VUELVE EL TROTECILLO DEL ASNO BAJO LA LUZ DE LA LUNA)

=====

NARRADOR.- Había la leyenda de una sucesión de milagros que surgieron  
al paso de la Sagrada Familia durante todo el camino para  
proteger su huida a tierras de Egipto: flores que germinaban  
bajo sus plantas, palmeras que se inclinaban para mejor ofrecerles sus frutos, nubes que, de pronto, hacían, de la luz W.

del día, sombras de la noche, para acultarles. Sin embargo, el camino era duro, sólo aliviado por el agua de las fuentes milagrosas que hacían brotar sus manantiales. Hasta que llegaron a una playa apacible y, por ella, a las márgenes del Nilo. ¡Días de plácida espera los de las sagradas personas en Egipto! Hasta que un día el mismo Ángel del Señor volvió a aparecerse a José, diciéndole:

VOZ DEL ANGEL.- (SOBRE FONDO DE MÚSICA DULCÍSIMA)

Levántate, José.

Toma a la Madre.

Toma, con ella, al Hijo.

Volved a vuestra casa

y caminad tranquilos.

Ya han muerto, en Israel,

los que buscaban,

para matarle, al Niño.

Dios permitió esta prueba

de amor y sacrificio.

Y el Divino Jesús,

recién salvado,

no tardará en llamarse

Jesucristo!

(VUELVE LA MÚSICA SOLEMNE Y GRANDIOSA CON CIERRE DE ESTAS

ESCENAS )

=====

(VUELVE LA MÚSICA SOLEMNE Y GRANDIOSA Y VUELVE A OÍRSE LA VOZ  
DEL NARRADOR)

NARRADOR.- ¡Ya emprende la Sagrada Familia el retorno al Hogar! ¡Con qué ilusión! ¡Con qué confortadora esperanza! Nos dicen las tradiciones que fueron en el berriquillo hasta Alejandria, y que allí embarcaron los tres, llevando con ellos también, en el barco, al amo fiel y resistente. José pudo preguntar a varios exiliados que volvían a Jerusalén. Por un viaje comerciante supo que el Emperador romano Augusto había ratificado el testamento de Herodes; y que, por tanto, era su hijo Arquelaos quien reinaba ya en Judea. Sabía José que todo podía temerse de este Príncipe, desenfrenado y turbulento, en cuya vida no faltaban ejemplos de crueldad, que indicaban que iba a seguir las terribles huellas de su padre. Dormían Jesús, María y José en un rincón del buque, lejos del abigarrado pasaje. Y nuevamente, en sueños, el Ángel protector vino a confirmarle en sus muy fundados temores:

VOZ DEL ÁNGEL.- (SOBRE FONDO DE ARPAS)

No corras tanto. Espera.

No vayas a Belén,

en donde aún viven

los horrores causados por los JW crímenes

de Herodes el Cruel.

Vé a Galilea.

Allí gobierna Antipas,

indolente y pacífico,

del que no teméis nada que temer.

Y, luego, cuando hayáis, en unos días,

¡¡¡¡¡ los tres,  
descansado

toma de nuevo el camino  
¡y marcha a Nazaret!  
Allí seréis felices.  
Jesús será llamado "Nazareno",  
-porque las profecías han de ser  
cumplidas puntualmente,-  
y más tarde  
le enseñarás en la Carpintería  
VVV el noble oficio que en tus nobles manos  
un Arte siempre fué.  
Yo seguiré volando  
en todas vuestras idas y venidas;  
y yo os protegeré  
contra toda maldad,  
porque Ésa es  
la voluntad de Dios,  
¡y Ella nos manda  
a todos, por igual, obedecer!

==

NARRADOR.

Ya no cantan los pastores.  
Ya no se bailan las zagalas.  
En el Reino de Judea  
están de luto las casas  
porque las órdenes fieras,  
terribles y sanguinarias  
de Herodes, fueron sentencias  
de muchas vidas tempranas.  
Vistióse el cielo de negro,  
vistien de negro las almas,

y el mundo no olvidará  
la abominable matanza  
de los mil infanticidios  
y las dos mil cuchilladas.  
Ya no cantan los pastores,  
ya no bailan las zagalas  
y en los ojos de mil madres  
hay mil corrales de lágrimas.  
Quedó Judea sin niños  
recién nacidos, sin aguas  
puras y limpias sus fuentes,  
sin risas sus enramadas.  
Porque la furia de un hombre  
fue instrumento de venganza,  
de soberbia desmedida  
y de crueldad despiadada,  
por perseguir al Rey Niño,  
que huyendo se le escapaba.  
Pero ya, sobre el amilló,  
vé la Familia Sagrada  
recorriendo connovida  
tierras para siempre amadas.  
¿Qué esperará a los viajeros?  
¿Qué imprevistas asechanzas?  
¡Sólo Dios, en sus designios,  
sabe lo que les aguarda!

(TROTE ACOMPASADO DE UN BORRICO, UNA S VECES LIGERO Y OTRAS  
DESPACIO) (EL RITMO DE LA MUSICA ES VIVO Y ALEGRE)

VOZ DE MARIA.-

¡Ay, José, que mi Niño  
se vá durmiendo!  
El trote del asnillo  
lo vá meciendo.

VOZ DE JOSE.-

Si el Niño vá dormido,  
ríe, María.  
¡No sé, por verte alegre,  
lo que daría!

VOZ DE MARIA.-

Mis deseos, esposo,  
¡qué buenos son!

VOZ DE JOSE.-

Pues con ellos palpita  
mi corazón.

(EL TROTE DEL BURRO SE HA TRANSFORMADO EN PASO MÁS LENTO)

JOSE.-

Vamos llegando:  
un farol en la puerta  
lo está diciendo.

MARIA.-

La puerta no está abierta...

JOSE.-

Ya estoy llamando:  
una, dos, tres... ¿No escuchas?  
¡Ya están viniendo!

(JOSE GOLPEA UNA PUERTA CON SU CAYADA DE CAMINANTE)

MARIA.-

Si el Niño se despierta...

(SUENA EL LLANTO DE UN BEBÉ RECIENTE NACIDO)

JOSE.-

¡Ya está llorando!  
Como siempre, fui torpe:  
¡perdón, María!  
Le despiertan mis gritos...  
Yo no quería.

MARIA.-

Tú gritas cuanto quieras,  
santo José.

Pero yo, mientras tanto,  
me alejaré.

== ==

JOSE.- (HABLANDO HACIA EL INTERIOR DE LA CASA QUE ANTE SÍ TIENEN)

¡Ah, del albergue!

POSADERO.- (A SOMANDO SE CON UN FAROL) Es posada.

JOSE.- Como está la noche oscura,  
apenas vislumbro nada.

POSADERO.- Pues espere a la alborada  
en que la luz es segura.  
¿Qué quieres?

JOSE.- Alojamiento.

POSADERO.- ¿Cuántos sois?

JOSE.- Lo puedes ver:  
vienen conmigo un jumento,  
un niño y una mujer.

POSADERO.- Pues de veras lo lamento,  
pero no es posible.

JOSE.- (Suplicante) Están  
temblando aquéllos de frío.

(SEÑALANDO AL GRUPO QUE FORMAN LA MADRE Y EL HIJO)

POSADERO.- (Impaciente) ¡Es imposible, hijo mío!

VOZ DE LA POSADERA.- (QUE SE ASONA A UNA VENTANA DE LA POSADA)

¡Anda, dile que entren;  
se calentarán!  
Que por esta tierra  
aún hay caridad.

== ==

NARRADOR.- (CERRANDO YA EL ESPECTÁCULO)

Con estos primeros pasos  
de Jesús sobre la tierra,  
se cierra la iniciación  
de la Divina Tragedia:  
nacimiento, adoraciones,  
Reyes Magos, sabia Estrella,  
persecuciones, venganzas,  
huida a tierras extranjeras...  
Y sobre estas asombrosas,  
impresionantes, escenas,  
Jesús haciéndose hombre:  
la vida de Cristo empieza!  
María educa a su Hijo,  
José pule sus maderas...  
y el Niño labra la Cruz  
porque ha de morir en ella!

(VUELVE LA MÚSICA, GRANDIOSA Y SOLEMNE, COMO CIERRE DE  
ESTAS

ESTAMPAS)

(FONDO MUSICAL MIENTRAS QUE EL NARRADOR VA RECITANDO)

NARRADOR.- Son los Magos que, de Oriente, se encaminan a Occidente;  
con los faros que iluminan grandes pueblos legendarios;  
los que llevan en camellos y sumisos dromedarios  
los tesoros fabulosos de sus Cortes de coral.  
Ellos saben que un Dios-Niño en la tierra nacería,  
que una Estrella, con luz blanca, de marfil, lo anunciaría...  
VUE ¡Y ellos van a ver al Niño que ha nacido en un Portal!

Se han reunido en un oasis del desierto de la Arabia,  
y hasta allí les ha llevado, no su Ciencia oculta y sabia,  
sino el Arte de sus magias en la Tierra y en el Mar.  
Son, en tres lejanas tierras, profesores de energías,  
pero sienten el anhelo de mayores lejanías:

Ellos quieren los enigmas de los Cielos descifrar!

Se han reunido en un desierto porque han visto en sus Palacios,  
-estudiando profecías y escrutando los espacios,-  
unas luces en el Cielo de radiante resplandor,  
y han sabido que esas luces son estrellas mensajeras  
que pregonan,- milagreras, prodigiosas y hechiceras,-  
la llegada a nuestro mundo del Divino Redentor.

La llamada fué la misma en los tres varios lugares:

los tres Magos escogieron lo mejor de sus ajueres  
y emprendieron decididos los caminos de su Fé.

Y acudiendo a la llamada de la Estrella fugitiva,  
van en pos de los destellos que les llegan desde arriba:  
¡van en busca de la Virgen, de Jesús y San José!

Baltasar llegó al Desierto desde el Nilo <sup>nilonario,</sup> ~~JUNJUNJUNJUN~~  
recorriendo los senderos de un oculto itinerario ~~EN~~;  
fue Gagar desde la Grecia inflamado de fervor,  
saturado de teoremas, pero lleno de Poesía;  
y a través del Reino indio, que sus mentes le openía,  
galopando en su camello, junto al Ganges, fue Melchor.

~~JUNJUNJUNJUN~~  
Ya se encuentran los tres Magos al amor de una palmera,  
y allí toman una breve colación, por vez primera,  
con la cual anudan lazos perdurables de amistad ~~EN~~:  
unos dátiles de Egipto, queso blanco en rebanadas,  
empanadas de carnero y platerías granadas,  
con un vino precedente de las viñas de Bagdad.

Son ya tres buenos amigos que han juntado sus creencias,  
-los rincones más amados de sus íntimas conciencias,- ~~JUNJUNJUNJUN~~  
para hablar del Niño nuevo y adorar al Sumo Dios.  
¿De qué hablan? Nos lo dicen las antiguas tradiciones.  
Baltasar es el primero que prorrumpe en bendiciones.  
Y los otros van, de hinojos, repitiéndolas los dos.

== == ==

BALTASAR,--

Padre de todo lo que vive,

¡oh, Dios!

Cuanto tenemos, ~~JUNJUNJUNJUN~~ ¡oh, Señor!,  
es tuyo.

Que nuestra gratitud ~~JUNJUNJUNJUN~~

se favorezca

con los tesoros de

tu bendición,

para que te alabemos  
en la tierra  
y cumplamos tu santa  
voluntad.

GASPAR y  
MELCHOR.-

¡Para que te alabemos  
en la tierra  
y cumplamos tu santa  
voluntad!

== ==

NARRADOR.-

Los tres Magos se encaminan  
hacia el Portal de Belén.  
¿Saben el camino? ¡No!  
No lo saben: ¿para qué  
si cuentan con una Estrella  
que es su conductora fiel,  
y a ellos toca solamente  
la misión de obedecer?  
Y dejaron el Desierto.  
Van a Occidente los tres  
y, mientras que avanzan, hablan...  
y mientras que parlan ven  
que la Estrella de los Cielos,  
con creciente brillantez,  
se caminando en la noche,  
marcándoles un deber.

(PAUSA)

¿Qué ocurre? ¿Por qué el lucero  
se ha visto detenido esta vez?  
¿Por qué su luz reaparece

sobre unos campos de mies  
que abrazan una ciudad  
que asombra por su altivez?  
Altas torres y palacios  
hacen pronto comprender,  
a los viajeros, que están  
ante una nueva Babel:  
mezcla de lenguas; ¡de razas  
y religiones también!  
el orgullo de Judea,  
¡la Alustre Jerusalén!  
En la ciudad de David  
rige una severa ley  
que impone, a los extranjeros  
que entran en ella, el deber  
de presentarse al Jefe  
y su amistad obtener.  
Los Magos cumplen las Leyes,  
y avanzan entre el tropel  
de las gentes, que, al mirales,  
hubieron de enmudecer.  
Y ante el viejo Rey Herodes  
se han presentado los tres.

== == ==

(SOLEMNES ACORDES MUSICALES, ~~XXXXXXXXXXXX~~ PRELUDIANDO LA NUEVA  
INTERVENCIÓN DEL NARRADOR)

NARRADOR.— Herodes el Magnífico se halla sentado en su trono. Los Ma-  
gos han ocupado también asientos recamados de oro y pedre-  
rías. Y es Baltasar el primero que habla.

BALTASAR.-

¡Contigo, oh Rey,  
sea la paz de Dios,  
de Abrahán, de Jacob  
y de Isaac!

HERODES. (CON ACENTO GRAVE)

De la puerta de Jaffa,  
de la puerta del Norte,  
me llegó esta mañana  
un misterioso enfermo:  
a la ciudad ~~EU~~ llegaban  
tres extranjeros nobles,  
que venían de tierras  
del Oriente.

BALTASAR.-

¡Oh, Herodes!

No te engañaron: somos  
nosotros esos hombres.

HERODES.-

¿Quiénes seís? ¿A qué punto ~~UNWUWUWUWU~~  
os dirigís?

BALTASAR.-

¿Adónde?

Allí donde ha nacido  
un lirio entre las flores:  
el que hace muchos siglos  
esperamos.

HERODES.-

¿Entonces?...

BALTASAR.-

El Redentor del mundo;  
el que tiene por nombre  
"el Rey de los Judíos".

HERODES.- (RÁPIDO)

¡No prosigas! Respondeme:

¿Puede haber en Judea  
ningún Rey más que Herodes?

BALTA SAR.-

Señor: este que acaba  
de florecer.

GASPAR.-

Los Dioses

su llegada anunciaron  
con jubilosas voces...

MELCHOR.-

...Y, radiantes, nos guían  
los astros de la Noche.

HERODES.- (FINGIENDO AFECTO)

Comprenderéis, amigos,  
que me inquiete y me asombre.  
Si ese Rey, que yo ignoro,  
estremeció los ~~WVWV~~ orbes,  
y, siendo niño, incendia  
su fama el horizonte,  
yo ~~WVWV~~ mandaré emisarios  
a todas las naciones,  
yo ayudaré a buscarle  
y lo traeré a esta Corte  
para alumbrar su mente  
con mis sanas lecciones.  
Id en su busca y, luego,  
venid a darme informes  
de cómo le encontrásteis  
y, sobre todo, dónde.

GASPAR.-

Nosotros, al regreso,  
te hablaremos, ¡oh, Herodes!

MELCHOR.-

Porque hemos de encontrarle

y de sentir el goce  
de ver al verdadero  
Redentor de los Hombres.

BALTASAR.- (QUE HA QUEDADO COMO EN EXTASIS)

¡Oh, Dios Omnipotente!  
¡Señor de los Señores!  
¡Su espíritu nos salve!  
¡Su gracia nos corone!

HERODES.- (QUE SE HA PUESTO DE PIE EN SEÑAL DE DESPEDIDA)

Si vais donde la Estrella  
apague sus fulgores,  
decidme el paradero  
de ese lirio del monte...  
¡para que en su Palacio  
también yo al Niño adore!

~~~~~

LOS TRES MAGOS.- (DESPIDIÉNDOSE)

¡La paz sea contigo!

HERODES.-

~~~~~

Id, ilustres varones,  
a saciar esa sed  
de vuestros corazones...  
¡y ya sabreis bien pronto  
quién es el Rey Herodes!

(LA MÚSICA SE IMPONE NUEVAMENTE: ~~~~~~~~~ AL PRINCIPIO, GRAVE  
Y SOLEMNE, COMO SUBRAYADO Y COMENTARIO DE LA ESCENA ANTERIOR. LUEGO,  
SE TRANSFORMA Y ADQUIERE LA ALEGRÍA DE UNOS VILLANCICOS. SON LOS  
VILLANCICOS QUE SUENAN ANTE EL NIÑO RECIENTE NACIDO, CANTADOS POR  
LOS PASTORES DE JUDEA)

LETRAS DE VILLANCICOS, QUE PUEDEN CANTARSE EN ESTE MOMENTO:

(De GIL VICENTE) Villancico antiguo:

Quando la Virgen bendita  
lo parió,  
todo el mundo se alegró.  
Los coros angelicales  
cantaron la nueva Gloria;  
los tres Reyes, la victoria  
de las criaturas mortales.  
En todas partes sonó  
cuando nuestro Dios nació.

=====

(De LOPE DE VEGA)

Niño de jazmines,  
rosas y azucenas;  
niño de la niña,  
después de él, más bella;  
que tan buenos años,  
que tan buenas nuevas,  
que tan buenos días  
le dará a la tierra.

¡Ora buena vengaís al mundo,  
Niño de perlas;  
que sin vuestra vista  
no hay hora buena!

=====

(De Don VENTURA RUIZ DE AGUILERA)

En el portal de Belén  
nació un clavel encarnado,

que por redimir al mundo  
se ha vuelto lirio morado.

- -

Todos le llevan al Niño.  
Yo también le llevaré:  
una torta de manteca  
y un tarro de risa miel.

=====

(PUEDEN CANTARSE OTROS "VILLANCICOS", MUY BONITOS, QUE ESTÁN  
GRABADOS EN DISCOS)

NARRADOR.- Es muy grande el bullicio que se ha producido en la espaciosa explanada, frente al establo de Belén, donde se apiñan pastores y campesinas con sus bailes, sus ofrendas y sus cantares. Las humildes gentes se han visto sorprendidas con la llegada de la breve comitiva de los Magos, portadores también de sus ofrendas. Entre los pastores, que se **WWW** aseman, y los Magos, que llegan, se establecen los primeros diálogos.

(EL RUIDO CONFUSO DEL BULLICIO PASTORIL CEDE UN POCO)

UN PASTOR.- ¿Adónde van los nobles señores?  
BALTASAR.- ¿No estamos en Belén de Judea?  
PASTOR.- **WWW** Estais ante un pajar y un pesebre.  
Y, aquello que allí veis, es la aldea.  
MELCHOR.- ¿Y un Niño que ha nacido?  
PASTOR.- ¡Miradle!  
¡En ese miserable pajar!  
GASPAR.- ¿Y es bello?  
PASTOR.- ¡Más que todas las flores!  
BALTASAR.- ¿Nos puedes ese Niño mostrar?

PASTOR.-

Venid; ¡o tene en brazos su Madre.

¡Y sale de él un gran ~~WUWUWUWUWUWU~~ resplandor!

BALTASAR.- (CON JÚBILLO) ¡Dios vive en realidad! Ese Niño

es nuestro Redentor, Salvador!

¡No veis aquella Estrella? ¡Es la suya!

Nos trajo con su mágico brillo.

¡Dios quiere darnos esta alegría!  
adorar

¡Vayamos a ~~WUWUWU~~ a su Hijo!

== ==

(LA MÚSICA DE LOS VILLANCICOS ADQUIERE NUEVO VIGOR)

NARRADOR.- Los Magos de Oriente han entrado en el zaguán de la Casa-establo, donde la Sagrada Familia se acogió el día del Nacimiento de Jesús. Allí está María, que muestra su Hijo a varios pastores y pastoras arrodillados; allí, el piadoso José, y allí, los animales, al parecer indiferentes, del Establo. Como es de noche, la estancia está en penumbra, pero pronto la iluminan los Magos con sus antorchas. María alza a Jesús sobre su cabeza y lo muestra, jubilosa, a los visitantes.

==

BALTASAR.-

¡Dios te salve, María;

llena eres de Gracia.

El Señor es contigo

y bendita tú eres

entre todas

las mujeres.

¡Y bendito es el fruto

de tu vientre: Jesús!

~~WUWUWU~~ MELCHOR.-

¿Es tu Hijo, María?

MARIA.- (CON VOZ DULCÍSIMA)

Es mi Hijo, adorado.

BALTASAR.-

¡Dios está con nosotros!  
¡Dios nos quiere salvar!  
Oro, mirra e incienso  
como a Rey le ofrecemos;  
como Dios hecho Hombre  
nuestros dones querrá.  
Tome el oro y la mirra  
como Rey terrenal,  
y estas nubes de incienso  
que se elevan, gozosa,  
las reciba el Dios Niño  
como Dios celestial.  
Dí, María, a tu Hijo  
que nos mire un instante.  
Fortaleza y constancia  
su mirada nos dé.  
Nos llevamos a Oriente,  
encendida en el pecho,  
una llama de amores  
mensajeros de FÉ.

==

NARRADOR.- Vuelve a alzar María el cuerpo de su Divino Hijo. Caen de hinojos los tres ilustres Extranjeros, y besan los pies del recién nacido. Cuando los Magos abandonan el Establo vuelve a lucir en los Cielos la luz arrebatada de la Estrella. ¡Pronto irán por el mundo extendiendo la buena nueva! ¡Qué gozo el de Belén! ¡Qué alborozo el de los pastores! Y, sin embargo, ¡qué gran tragedia la que se cierna sobre la cuna de la Cristiandad! Al día siguiente, el piadoso José ~~tiembra de inquietud~~

tiembla de inquietud. Y es porque sabe que el Rey Herodes se enfureció cuando supo el nacimiento de un Rey de los Judíos, que no era él.

(FUERTE REDOILE DE INSTRUMENTOS DE PERCUSION, SUBRAYANDO LA COLETA DE HERODES)

HERODES. (SOLO, EN UNA DE SUS CÁMARAS)

¿Quién vio nunca un agravio tan audaz como éste?

¿Es que acaso yo he muerto?

¿Es que Herodes, el Grande,

vá a aceptar la presencia

de un osado impostor?

¿Otro Rey en mi Trono?

¡No será mientras viva!

Sólo Herodes gobierna

en el pueblo judío.

¡No hay más Rey en Judea,

ni más jefe, que yo!

EW Si ese niño ha nacido

en mis tierras amadas,

si lo buscan mis tropas,

-porque ignoro el lugar,-

yo sabré la manera

de quitarle la vida,

¡porque a todos los niños

mandaré degollar!

(SE FUNDEN)

(FUERTE REDOILE TRÁGICO DE TAMBORES Y TIMBALES)

~~NARRADOR. Es el orden del enfurecimiento Herodes al ver la cuna ante sus ojos.~~

~~EW. Pero no alcanza el Divino recién nacido, porque Jesús,~~

(NUEVO CUADRO PARA AGREGAR A CONTINUACION DE LA PAGINA 26, ~~XXXXXXXXXX~~  
EN LA QUE SE TACHAN LAS DOS ULTIMAS LINEAS, PUESTAS EN LABIOS DEL NA-  
RRADOR. En cambio, van las siguientes escenas):

NARRADOR.- Y la orden del enfurecido Herodes llego tajante a sus ~~XX~~ solda-  
dos. ¿Que seria del Divino Niño, recién nacido? Por lo pronto, cum-  
pliend<sup>o</sup> la ~~orden~~ <sup>orden</sup> del Rey, se produjeron terribles escenas en Judea.  
Oiganos a una madre, que acuna a su hijo:

MADRE 1ª:

Duermete, mi ~~XXXXX~~ niño,  
duermete, mi bien:  
capullit<sup>o</sup> blanco,  
lirio de Belén,  
primorosa rosa  
de pitimini:  
cuando yo te falte,  
¿qué será de tí?

NARRADOR.- Irrumpe en la humilde choza de ~~XXX~~ esta amante madre, un peló-  
ton de soldados reales. Ella, instintivamente, se levanta.

~~XXXXXXXXX~~ SOLDADO 1º.-

¿Eres tú Sara, la esposa  
de Tomás el Alfarero?

SARA.-

Su esposa soy. ¿Qué deseas?  
¿Y qué significa esto?

SOLDADO 1º.- (SEÑALANDO AL NIÑO, QUE INTENTA OCULTAR SU MADRE)

¿Cuándo has tenido ese niño?

SARA.- (APARENTANDO SERENIDAD) Hace dos meses y medio:

lo tuve allí en Galilea.

Aquí somos extranjeros

Tomás y yo. Pero pronto

los tres, quizás, nos iremos.

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

SOLDADO 1º.- (SIN DESENVAINAR LAS ARMAS)

Pronto os ireis; pero sois:

¡sin ese niño pequeño!

SARA.-

¿Por qué?

SOLDADO 1º.-

Porque te lo quito

¡y, como ves, me lo llevo!

(COGE VIOLENTAMENTE AL NIÑO Y LE ENTREGA A  
LOS SOLDADOS QUE LE ACOMPAÑAN)

SARA.- (CON ENERGIA, YENDO A LA PUERTA DE LA CHUZA)

¡No será, mientras que pueda,

con mis brazos, defenderlo!

(AL SOLDADO QUE APRISIONA AL NIÑO)

¡Dámelo!

SOLDADO 2º.-

¡Quita, mujer!

SARA.- (DESESPERADA, PUNANDO POR APO-  
DERARSE DE SU HIJO)

¡¡Favor!!...

SOLDADO 1º.-

Te estás mereciendo

morir también.

SARA.- (HORRORIZADA)

¿Qué me has dicho?

(CAMBIANDO SU ENERGIA POR UNA ACTITUD SUPLICANTE)

Si no tienes más remedio,

¡instame a mí! Pero salva

wwwwww

a este ángel niño, ¡y devuélvelo

a su padre, que trabaja

en su taller de alfarero!

SOLDADO 1º.- (IMPASIBLE, E A SUS COMPAÑEROS, QUE NO HAN SOLTADO AL NIÑO)

¡Véncos!

SARA.- (A Gritos)

¡Favor!! ¡Favor!!



NARRADOR.- Como esta escena hub<sup>o</sup> centenares. Como esta madre desmayada, hub<sup>o</sup> otras muchas desmayadas y muertas. Y los niños degollados no se pudieron contar.... Por las calles de Belén las mujeres y los hombres, enloquecidos, ~~perseguidos~~ perseguían a los soldados de Herodes, que les arrebataban a los hijos. Dice un piadoso cronista: "Estos pequeños mártires constituyen la legión inocente, calda para montar, alrededor de la cuna de Jesús, una guardia de honor y de amor". El país entero se llenó de clamores indescriptibles. ¿Qué le pasó, en tanto, al Niño perseguido? El Niño pudo salvarse, porque, antes de la persecución, en sueños, tuvo José una providencial aparición: el Ángel del Señor le despertó y le dijo: